

APUNTES PARA LA HISTORIA DE LA FILOSOFIA EN ANDALUCIA (1970-1980) LA SOCIEDAD ANDALUZA DE FILOSOFIA

Un joven andaluz que en 1970 hubiese acabado el bachillerato y se dispusiera a comenzar los estudios de filosofía tenía, en teoría, cuatro ciudades españolas a las que dirigirse para realizar sus deseos: Barcelona, Madrid, Pamplona y Valencia¹, de las cuales la más cercana, Madrid, está a una distancia media de seiscientos kilómetros de las capitales de provincia andaluza. Un joven andaluz que en 1980 quiera comenzar estudios de filosofía tiene ya tres universidades en la misma Andalucía para satisfacer sus deseos: Granada, Málaga y Sevilla². Cabe preguntarse, pues, qué ha sucedido en esta década para que las circunstancias objetivas hayan cambiado tan radicalmente.

En primer lugar hay que destacar que se ha pasado de tener dos universidades en Andalucía —Granada y Sevilla³— a tener cinco —Cádiz, Córdoba, Granada, Málaga y Sevilla— y de no poseer ninguna Sección de Filosofía y Ciencias de la Educación a poseer tres. La multiplicación de universidades no ha sido sino la consecuencia natural de la multiplicación del número de alumnos sin olvidar que el cambio de circunstancias políticas del país también la ha favorecido.

1 Digo «en teoría» porque *de hecho* las opciones reales quedaban reducidas casi exclusivamente a Madrid, y más concretamente a la Universidad Complutense, y esto por razones económicas, geográficas o de incompatibilidad de planes de estudio. Un estudiante, que hubiese cursado en las universidades de Granada o Sevilla los dos años comunes de Filosofía y Letras, tenía que perder un año si quería proseguir estudios de filosofía en las universidades Autónoma de Madrid o en la de Valencia, y ello por motivos de incompatibilidad de planes de estudio.

2 Ya han salido las primeras promociones de filósofos formados íntegramente en Andalucía, concretamente en las universidades de Granada y Sevilla. En Málaga se comenzó a impartir el primer curso de Filosofía y Ciencias de la Educación en el año académico 1978-79 y se está a la espera de la próxima concesión de la Sección de Filosofía.

3 En 1970 la situación universitaria en Andalucía era tan escandalosa como revela el hecho de que Málaga fuese la única ciudad de Europa con más de trescientos mil habitantes y que no fuese sede universitaria. Si J. L. Abellán no ha dudado de calificar de «escandalosa» la situación de la filosofía española actual (*Panorama de la filosofía española actual. Una situación escandalosa*. Espasa-Calpe, Madrid 1978), creo que faltarían adjetivos para calificar la situación de la filosofía en Andalucía en el pasado más reciente. En este sentido es necesario señalar que prácticamente ninguno de los profesionales de la filosofía en Andalucía y que él cita en su libro —baste nombrar a A. Millán Puelles, M. Cruz Hernández, J. Muguerza, A. Heredia Soriano— trabaja en Andalucía.